

569595 000 001

# UN HÉROE DE LAS BARRICADAS,

MONÓLOGO PATRIÓTICO,

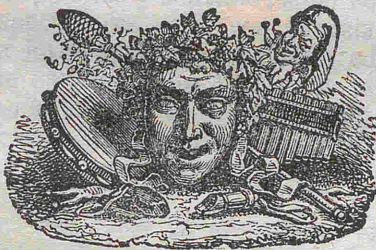
CES-XIX  
12-3

DEDICADO AL VALIENTE PUEBLO DE MADRID,

POR

## Don Wenceslao Ayguals de Izco.

*Tercera edicion.*



### RAFAEL MUÑOZ PROLONGO.

MADRID, NOVIEMBRE, 1854.

IMP. DE AYUALS DE IZCO HERMANOS, CALLE DE LEGANITOS, NÚM. 47.



UN HÉROE DE LAS BARRICADAS.

MONÓLOGO PATRÓTICO.

DEDICADO AL VALIENTE PUERTO DE MADRID.

Por

Don Wenceslao Aguado de Isco.

Tercera edición.



MADRID, NOVEMBRE, 1808.

IMP. DE ANTONIO DE LOS HERNAIZOS, CALLE DE LA LECHE, 20. N.º



Con el objeto de que los lectores puedan tener una idea de la acogida que esta composicion mereció á la prensa periódica y al público de Madrid, copiamos de uno de los mas antiguos semanarios de literatura las siguientes líneas:

**CIRCO.**—La fucion dada el domingo pasado en este teatro á beneficio de los heridos de julio tuvo un lleno completo. El segundo acto de *Moreto* y *El estreno de una artista* fueron justamente aplaudidos; pero lo que colmó el entusiasmo del público fué el monólogo titulado: *Un héroe de las barricadas*, composicion, segun se anunció á instancias de la concurrencia, del ciudadano Ayguals de Izco. Está escrita en hermosas quintillas que brotan por todas partes esas verdades enérgicas, esos pensamientos atrevidos llenos de lógica y filosofía que tanta celebridad han dado al mas popular de nuestros escritores. Cada quintilla fué saludada con una salva de aplausos.

Los escelentes versos del señor Ayguals de Izco hallaron un digno intérprete en don Joaquin Manini, que estuvo admirable en el desempeño del protagonista. Ora enérgico y valiente, ora patético y sensible, supo conmover y arrebatár á los espectadores, que con justicia prodigaron sus aplausos á un jóven que á la temprana edad de 15 años, poco tiene que envidiar á los actores de primer órden. En esta fucion no hubo esas coronas y ramos preparados por la amistad; ni una sola flor cayó á los piés del inspirado artista; pero hubo espontáneas y universales aclamaciones de entusiasmo.

Autor y actor hubieron de presentarse en la escena despues de terminado el monólogo, á instancias del público, y la ovacion fué tan completa como merecida.

CORREO DE TEATROS.





Con el objeto de que los lectores puedan tener una idea de la acogida que esta composición mereció á la prensa periódica y al público de Madrid, copia- mos de uno de los mas antiguos semanarios de li-

Este monólogo fué escrito el 29 de julio de 1854 (dia de la solemne entrada en Madrid de los genera- les Espartero y O'Donnell). Su autor confió su repre- sentacion á don Joaquin Manini, entendido jóven de 15 años de edad, (discípulo de don José García Lu- na), y fué admitido en el teatro del Circo para la fun- cion del 13 de agosto á beneficio de los huérfanos, viudas y heridos en los memorables dias 17, 18 y 19 de julio.

Los escritores de esta época han dado á las poe- sias de nuestros escritores. Cada familia las estudia con una atencion de aquellos.

Los escritores de esta época han dado á las poe- sias de nuestros escritores. Cada familia las estudia con una atencion de aquellos.

Es propiedad de los editores.

Aula y actor habitaron de presentarse en la escena des- pues de terminado el monólogo, á instancias del público, y la oracion fué tan completa como merecida.

Compañía de Teatro.





## UN HÉROE DE LAS BARRICADAS.

La orquesta toca el himno de Riego antes de que se levante el telon. El teatro representa uno de los sitios mas conocidos de Madrid. Junto á una barricada habrá varios hijos del Pueblo, de ambos sexos, bailando y cantando coplas análogas á las circunstancias. Algunas armas estarán arriadas á la misma barricada, y entre ellas una bandera nacional. Hasta terminado el baile no dá el centinela el *¿quién vive?* Pueden cantarse al compás de la jota las coplas siguientes:

### I.

Con las armas en la mano  
madrileños, avanzad!  
¡ Viva el Pueblo soberano,  
y viva la Libertad!

### II.

Entre liberales bravos  
jamás cupo el deshonor;  
antes que vivir esclavos  
moriremos con valor.

### III.

Cuando tiránica saña



provoca á sangrienta lid,  
dan la Libertad á España  
los valientes de Madrid.

UN HEROE DE VIAS BARRICADAS.

Mientras guarde sus hogares  
la Milicia Nacional,  
levante á la Union altares  
el partido liberal.

CENTINELA. ¿Quién vive?

MILICIANO. (*dentro*) España.

CENTINELA. ¿Qué gente?

MILICIANO. Miliciano nacional.

CENTINELA. Adelante.

(*Oyense de cuando en cuando tiros y descargas á lo lejos.*)  
Sale un jóven miliciano con aire marcial, y lleno de entusiasmo esclama:

Ya está el sábio general,  
el ilustre San Miguel  
ante el Pueblo liberal!  
Renació con su laurel  
la Milicia Nacional.

¡Viva O'Donnell, que salvó  
la Libertad con su acero!

¡Vivan Dulce y Garrigó!

¡Viva el Pueblo que se alzó!

¡Viva el ínclito Espartero!

¡Vivan cuantos generales  
se han unido al estandarte  
de los bravos liberales!

¡Vivan los hijos de Marte

de las tropas nacionales!

Todos gritan: ¡Libertad!

por ella el Pueblo suspira!

Queremos moralidad

y que no sea mentira

ante la ley la igualdad.

(Deja el fusil, se limpia el sudor y continúa).

¡La tiranía cayó!

¡Bravo, madrileños, bravo!

¡Ya el Pueblo libre triunfó!

Si alguno le quiere esclavo

¿lo consentiremos?

TODOS.

(con exaltación) No.

MILICIANO.

Abajo esos iracundos

discípulos de Loyola!

Abajo frailes inmundos,

que la nación española

no tolera vagamundos!

Fuera esos anacoretas

que contra el liberalismo

aguzan las bayonetas

y visten toscas bayetas

para ocultar su egoismo!

Ellos con descaro audaz

y con sacrílegos lábios,

fingiendo un celo eficaz

invocan al Dios de paz

para fomentar agravios!

No mas sea el pestilente

tribunal, donde se ha visto

incendiar al inocente,

y el incendio atroz, pendiente

de la cruz presidir Cristo!



Nunca al Ser Eterno plugo  
 esa caverna cruenta  
 do el crimen su trono asienta,  
 do el oficio de verdugo  
 un vil religioso ostenta!

Do el sacerdote inhumano  
 mil delitos acumula,  
 y atroz puñal en su hermano  
 clava, con la misma mano,  
 que el sacro incensario undula!

Llámase manso cordero,  
 y á los delitos se lanza;  
 por el torcido sendero  
 del vicio y de la venganza  
 hecho un lobo cárnico.

Y levanta criminal  
 las manos que Dios bendijo;  
 y en su furor infernal,  
 la una ostenta el crucifijo,  
 la otra descarga el puñal!

Hipócritas, que so capa  
 de religion, todo en vos  
 y crímenes son y solapa,  
 si es vuestro caudillo el papa,  
 nuestro capitan es Dios.

Dios que premia la virtud,  
 Dios que hizo á todos hermanos,  
 Dios que odia la esclavitud,  
 Dios que dá por ataud  
 el infierno á los tiranos.

Abajo el convenio ingrato  
 que nuestra arrogancia doma!  
 Abajo ese concordato



con que un poder insensato  
nos hizo esclavos de Roma!

Que es infame humillacion  
llevar un sello en la sien  
cual degradante baldon,  
y nunca se hermanan bien  
la infamia y la religion.

Abajo toda pandilla  
que amancille con encono  
la Libertad de Castilla!

No sea juguete el trono  
~~de insolente~~ camarilla!

No sea mas la pobreza  
emblema de esclavitud,  
ni se busque en la riqueza  
y el orgullo, la nobleza  
que es hija de la virtud.

¿Qué importa la haya usurpado  
el que es vil á todas luces?

Es mas noble el pobre honrado,  
que un ladron condecorado  
con cintas, bandas y cruces.

Dénse fraternales manos  
con amor grandes y chicos;  
no haya aristócratas vanos,  
y como tiernos hermanos  
ámense pobres y ricos.

No mas ministros, á quienes  
fausto y opulencia sobre!  
que en políticos vaivenes,  
saben aumentar sus bienes  
con la sustancia del pobre.

No mas ministros bellacos!

*cohemos abaso  
con su infame*



Brillen ya felices soles  
tras luengos días opacos;  
y pues somos españoles,  
no han de gobernar polacos.

No mas ministros sedientos  
de oro, que de pobre cuna  
se levantan opulentos,  
y en brevísimos momentos  
improvisan su fortuna!

Sepa el despotismo insano,  
que aunque España acate á un rey, *no quise*  
nunca sufrirá á un tirano.  
Solo el Pueblo es Soberano,  
y ¡ay! del que quiera otra ley.

Si la infame iniquidad  
se alza aun con frénesi,  
hombres del Pueblo, jurad  
morir por la Libertad,  
ó vencer, ¿lo jurais?

TODOS. *(con entusiasmo.)* Sí.

MILICIANO. Dios el juramento escucha  
del Pueblo del dos de mayo.  
Con la rapidez del rayo  
sabrán triunfar en la lucha  
los hijos del gran Pelayo.

*(Pausa y continúa enternecido).*

Mas ¡ay! el triunfo, aunque santo,  
cuesta ya sangre inocente!...  
infunde terror y espanto!  
y derrama luto y llanto  
sobre este Pueblo valiente!

Madre que aplaudia el brío  
del hijo de sus entrañas



gritando; « ¡ánimo, hijo mío! »  
 vuela á admirar sus hazañas  
 y encuentra un cadáver frío!

(*Muy conmovido*).

¡Ay desdichada! perdiste  
 á un hijo que era tu orgullo!

Hermosa flor en capullo,  
 la ocultó el sepulcro triste  
 al sol del materno arrullo!

La madre, sin su esperanza,  
 exacerba sus enojos,  
 y entre alaridos que lanza,  
 suena el grito de venganza  
 sin que haya llanto en sus ojos.

(*Llorando*).

Mas no tarda la esplosion  
 del dolor que la devora;

y en su desesperacion  
 lágrimas de fuego llora  
 desgarrando el corazon!

¡Que así á la muerte sucumba  
 la juventud!... el valor!....  
 Yo tambien en mi dolor  
 quiero verter en su tumba  
 una lágrima de amor!

*Solloza, y despues de enjugarse los ojos, dice con serenidad.*

Mas... ánimo, corazon,  
 ya que el lloro nada alcanza!

*Empuña la bandera nacional, y agitándola en el aire, dice:*

Derroquemos la opresion  
 al grito: ¡gloria y venganza!

(*Suena una descarga muy cerca y todos ocupan sus puestos.*)

¡Viva la Constitucion!



*Sube á la cima de la barricada y fijando allí la bandera, repite:*

¡ Viva O'Donnell que salvó  
la Libertad con su acero !

¡ Vivan Dulce y Garrigó !

¡ Viva el Pueblo que se alzó !

¡ Viva el ínclito Espartero ! rompen

el fuego los defensores de la barricada, y se oye el sonido lejano de una corneta que toca *alto*. Este sonido se repite mas cerca, y una voz en lontananza esclama: *alto el fuego*. El miliciano nacional repite á sus compañeros: *alto el fuego*; y dirigiéndose á los contrarios, grita: *¿quién vive?* Contestan aquellos *el general Espartero*; y el miliciano añade: *arriba las culatas y adelante*. Los paisanos preparan las armas.

Al son del himno de Riego aparecen varios soldados con los fusiles culata arriba, precedidos de un oficial que se abraza con el miliciano. Los soldados dejan las armas y se abrazan con los paisanos llenos de entusiasmo y de júbilo, dando todos vivas al Pueblo, al ejército, á la union y á la Libertad. Restablecido el silencio, dice el

MILICIANO. Ya no hay quien las armas vibre  
en pro de un poder tirano.

*(Al oficial.)*

Militar, venga esa mano.

*(Asidos de la mano se adelantan hácia el proscenio.)*

¡ Viva el ejército libre !

EL OFICIAL. *(con energia)*

¡ Viva el Pueblo Soberano !

